

Artículo de Reflexión/ Reflection Article

La perspectiva de la Economía Darwiniana en época del coronavirus

The perspective of the Darwinian Economy at the coronavirus's time

Oscar Ariel Torales Decoud 

Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Filosofía. San Lorenzo, Paraguay

**Cómo referenciar este artículo/
How to reference this article**

Torales, O. (2020). La perspectiva de la Economía Darwiniana en época del coronavirus. *Revista científica en ciencias sociales*, 2(2), 53-58.

RESUMEN

La Economía Evolucionista o Darwiniana presenta al capitalismo como un proceso evolutivo explicado por procesos en el cambio de patrones en las relaciones entre empresas o instituciones sociales. Las teorías presentadas por Darwin en su momento, que se refiere a la evolución biológica por selección natural, sirven como analogía para caracterizar a este tipo de economía y que no debe entenderse como un asunto que atañe a la biología, sino a cómo funcionan las empresas entre sí y el mercado que las cobija. Cuando se vivía tranquilamente, en donde todo parecía funcionar tan bien, con sus luces y sus sombras: los mercados de capital, los mercados financieros, los mercados de productos y servicios, son sorprendidos por un virus microscópico, atroz y lo más grave, viviendo en cada uno sin que lo supiera y propagando capaz en donde deambula este portador asintomático. Este artículo de reflexión abre un debate para preguntarnos, ¿cómo seguirán las vidas de tantas empresas formales (e informales), e indirectamente, tantas personas que con su trabajo tesonero demuestra su habilidad y destreza y se gana la vida?, ¿qué se puede aprender en el campo del desarrollo empresarial?, ¿cómo se puede mejorar lo que se pensaba que todo funcionaba bien, cuando es evidente que se vive por encima de algo que puede derrumbarse?, ¿cómo reaccionar, cómo adaptarse, ante la adversidad?

PALABRAS CLAVE: Capitalismo; economía del Mercado; empresa; sistema económico; economía de la empresa; desarrollo económico y social

ABSTRACT

The Evolutionary or Darwinian Economy presents capitalism as an evolutionary process explained by processes in the change of patterns in the relations between companies or social institutions. The theories presented by Darwin at the time, which refers to biological evolution by natural selection, serve as an analogy to characterize this type of economy and that it should not be understood as a matter that concerns biology, but rather how companies operate, each other and the market that shelters them. When you lived calmly, where everything seemed to work so well, with its lights and shadows: the capital markets, the financial markets, the markets for products and services, are surprised by a microscopic,

Fecha de recepción: 1 de junio 2020 - Fecha de aceptación: 28 de junio 2020

***Autor correspondiente:** Oscar Ariel Torales Decoud

email: oscarciel24@hotmail.com



Este es un artículo publicado en acceso abierto bajo una Licencia *Creative Commons*

atrocious and most serious virus, living in each one without knowing it and propagating capable where this asymptomatic carrier wanders. This reflection article opens a debate to ask ourselves, how will the lives of so many formal and informal companies continue, and indirectly, so many people who with their hard work demonstrate their ability and skill and earn a living? What can be learned in the field of business development? How can you improve what was thought that everything worked well, when it is evident that you live above something that can collapse? How to react, how to adapt, in the face of adversity?

KEYWORDS: Capitalism; market economy; enterprise; economic systems; business economics; economic and social development

INTRODUCCIÓN

La Economía Evolucionista o Darwiniana es una teoría económica con fuerte enfoque tecnológico que abarca el estudio de los sistemas económicos desde una perspectiva dinámica con dos ejes principales, la innovación y el desarrollo tecnológico en la economía a lo largo del tiempo (Andrade, 2003). Este tipo de economía presenta como característica principal la de relacionar los fenómenos desarrollados en la economía con principios biológicos propios de las ciencias sociales y, básicamente con las ideas de la teoría de Charles Darwin presentada en su obra “El origen de las especies” publicada en 1859 (Cordes, 2006). Vale aclarar que los principios de Darwin no significan que sean aplicados a la economía, sino que se lo utiliza como una analogía para explicar la evolución de la economía (Nelson, 2006).

Los principios básicos de Darwin refieren a tres tipos: a) Variación: población heterogénea, no se da por respuestas, sino como una evolución genética y una marcada diferencia de individuos, b) Retención, réplica, herencia de los genes: características preservadas y replicadas de forma intacta, y c) Selección: las entidades que están en causa son organismos vivos, no van a vivir todos, sobreviven los más habilidosos si son mantenidos los padrones. En este sentido, la analogía en economía viene dada por a) Variación: interacción entre empresas, quienes hacen y saben hacer tecnologías y rutinas, la generación de la variedad es programadas e intencional, b) Réplica: transmisión de conocimientos, se habla de spill-overs y externalidades, y c) Selección: selección de los mecanismos de mercado, no es una cuestión de vida o muerte, es una sobrevivencia física (Hodgson, 2002). Una síntesis de comparación de ejemplos se presenta en el cuadro 1.

Los principales economistas evolucionistas, o sea, quienes aceptaron y sostuvieron que la relación de la Teoría Darwinista con la economía es posible, fueron Karl Marx, Thorstein Veblen, Friedrich Hayek y Joseph Schumpeter. Los principales aportes citados por Hodgson et. al. (2008), “la economía debe ser organizada de acuerdo a la Teoría Evolucionista” de Veblen; “los elementos conflictivos producen nuevas situaciones que producen evolución” de Marx; “se puede percibir cómo es posible que una economía funcione con una planificación central” de Hayek; por último, Schumpeter, considerado el padre de la innovación, sostenía que “la innovación es el elemento central del capitalismo, las rutinas son los aspectos centrales del día a día, pero no son todo, porque es posible innovar” Fagerberg (2003), citado en Torales (2012).

Cuadro 1. Comparación entre la Biología y Economía, según la teoría de Darwin

	BIOLOGÍA	ECONOMÍA
VARIACIÓN	Población heterogénea, donde ocurren alteraciones genéticas en ciertos individuos	Empresas con diferentes capacidades inventivas que hacen I&D. La variación es intencional
RÉPLICA	Alteraciones genéticas se transmiten de forma automática en la reproducción (intacta)	Imitación por parte de otras empresas que no se da de manera automática ni intacta porque dependen de la capacidad de otra empresa para comprender la innovación.
SELECCIÓN	Natural (organismos más adaptados producen descendencia más abundante)	Sobreviven las mejores invenciones, las mejores innovaciones.

Fuente: Elaboración propia

Estos autores defienden que los principios (y mecanismos) de la Teoría de Darwin son aplicables a todos los sistemas abiertos y complejos, incluyendo a la Economía. Defienden la semejanza entre la Biología y la Economía, señalan que ambas ciencias se preocupan con sistemas de tipos evolutivos y que la Teoría de Darwin ofrece un encuadramiento teórico y presupuestos ontológicos necesarios para las dos ciencias. La intención de estos autores es explicar el Darwinismo a las diversas formas de evolución, partiendo de una base ontológica semejante lo que puede ser conseguido con recursos a analogías en relación a los mecanismos base (variación, réplica y selección) (Cordes, 2006).

REFLEXIÓN

Todo lo anterior era para que el lector tenga se interiorice sobre este tema. Ahora bien, ¿qué se puede decir de la Teoría Darwinista en época de una pandemia, y más cuando es actual esta situación? Rol de las empresas. La economía evolucionista tiene como aditamento principal el comportamiento de las empresas y el rol que juegan en el sistema económico. Los evolucionistas hacen hincapié en la continua competencia que deben seguir las empresas, utilizando de la mejor manera sus recursos escasos y el valor agregado con que cuentan y su lugar dentro del mercado para generar riquezas y acumular capital (Hodgson et. al., 2008).

Nadie estuvo o está desinformado lo que a diario se encontraba en los noticieros de la televisión, a las informaciones vertidas en medios digitales, impresos o radiales, la calamitosa situación que vivieron y viven miles de MIPYMEs (Micro, pequeñas y medianas empresas) que representa más del 97% de las empresas que funcionan en el país, según estadísticas del MIC (Diario 5 días, 2019) y que de manera directa dejaron cesantes o despidieron miles de trabajadores por la incapacidad para sostenerlos hasta tanto se regularice el incierto panorama. Ni todos los créditos que el Estado puso a disposición para estas empresas serán suficientes, puesto que sólo será para darle un poco de respiro y honrar deudas contraídas, pagar servicios básicos, pagar a proveedores. Otras ni siquiera accederán a estas facilidades puesto que no son formales y ante la ausencia de papeles que demuestre

su existencia ya directamente son excluidas del sistema.

Realizando la comparación o analogía a la teoría de Darwin se puede comentar que la experiencia individual (variación) la forma de cómo encarará un individuo que está frente a una empresa será la clave, no con garantía absoluta, sino con cierto destaque y que se colocará por encima de la delgada línea del éxito y del fracaso. Decía, Swann (2009) que “los efectos colaterales derivados de la tendencia que muestran individuos similares para responder de manera regular y no idéntica, a las condiciones del medio”. En economía evolucionista, “los procesos de comportamientos diferenciados que a pesar de la existencia de condiciones similares dan lugar a comportamientos innovadores” (Hernández, 2009). En este sentido, Fagerberg (2003), indica que “entre mayor variedad, más inesperado y más abierto es el espectro de resultados posibles del sistema económico”. Aquí es importante destacar, que cada empresa debe repensar y, de hecho, quienes pudieron sobrevivir, hicieron de manera diferente o redireccionaron totalmente su modelo de negocio. Hodgson (2004) expresa que “el punto es que la variedad no solo es el inicio del cambio, sino que, en la medida que sea renovada, es una fuente permanente de cambio”. Hernández (2009) menciona que muchas actividades de varias empresas, por el contrario, luchan contra la adversidad y con una gran capacidad de recuperación, luchan contra la rutina de esperar al asistencialismo del Estado y hacen algo para corregir el presente estado de cosas, o mejor, corregir el futuro. Sería muy recomendable también desde la óptica de un emprendedor que cambie esa idea de que replicar una empresa en funcionamiento es más fácil que tenga suceso que otra que no tiene experiencias en el mercado.

Esa réplica que significa imitar lo que hace otra empresa, es demostrado que, a lo largo del tiempo no logra subsistir en el entorno por la saturación que ocurre en menos de cuatro manzanas en una ciudad. En Economía, se indica que no sobreviven quien mejor lleva a cabo una gestión o administración de los recursos con que se cuenta, sino aquellas que saben de la importancia de las invenciones o innovaciones que llevan a cabo en cualquier rubro. Generalmente es una orden no programada, esto es, no planificada, sino que nace a merced de cambios leves o bruscos que acontecen en el entorno y obliga a las empresas a estar pendientes en temas de vanguardia tecnológica (Torales, 2012).

CONCLUSIÓN

La selección natural en el contexto económico debe ser vista solo como una metáfora. Las capacidades creativas y colaborativas del comportamiento humano son las que distinguen la esfera económica de la biológica. En la biología la variación es aleatoria, en economía, la variación resulta de las acciones de los agentes. En la biología la réplica es realizada por transmisión genética en la reproducción, en la economía, la parte activa en el mecanismo de transmisión es el sujeto que transmite y/o recibe la información de otro. La selección en biología es natural, los organismos más adaptados producen descendencia más abundante, hay inercia ambiental y el replicador (rutinas de las empresas) determina al interactuante (empresa), mientras que, en la economía, la selección es un paso tan activo como los dos anteriores y puede seguir varios caminos una vez que existen diversas variables ambientales que la influencia, generará permanentemente nuevas variaciones para adecuarse mejor, se efectuará a un ritmo significativamente más acelerado que en la biología, puede ser

determinada por un único agente seleccionador, ejemplo: los consumidores.

En situaciones de clima apropiado, esto es, todo el ciclo económico ocurre como debe ser, una empresa igualmente debe tener la mirada en todas partes, debe saber qué está pasando a su alrededor cercana y lejanamente, debe estar al tanto de lo que está realizando la competencia y la puede desplazar del mercado, debe contar con un plantel de profesionales altamente calificado y motivarle e incentivarle, entre otros factores. En un contexto incierto, cuyo escenario está cambiando conforme amanece otro día, realidad imperante mundialmente - el coronavirus-, con más razón, una empresa y su empresario debe entrar en una especie de reingeniería total, analizar su mapa DAFO (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades) puesto que tendrá variables que hasta nunca pensó siquiera seguramente, es la hora de reformular preguntas inquietantes que muchas veces lo sabe, pero no quiere escudriñarlas para no preocuparse. Este contexto histórico nacional, regional, mundial, debe servir para unir cabos sueltos y realizar formalmente procesos o gestiones nunca antes revisados, debe encontrar mecanismos de adaptación y readaptación y empujar con más fuerza para adelante todo el esfuerzo físico y mental que requiere alguien que está al frente de una firma. El coronavirus viene para desarmar lo que con tanto esfuerzo y por varios años ha luchado una empresa, pero también debe servir de aliciente para entender que siempre es bueno vivir en una crisis y que ésta sirva para seguir pintando el futuro con el color que uno quiere, desea y puede. Algo inquietante para pensar “Tal como los organismos vivos, las empresas también mueren (lo raro es que las empresas duren mucho)”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, L. (2003). *Los demonios de Darwin: semiótica y termodinámica de la evolución biológica* (2 ed.). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Cordes, C. (2006). Darwinism in Economics: From Analogy to Continuity. *Journal of Evolutionary Economics*, 16(5), 529-541. Doi:10.1007/s00191-006-0027-3
- Dario 5 días. (15 de 2019). *Mipymes representan el 97% de las empresas*. Disponible en: <https://www.5dias.com.py/2019/01/mipymes-representan-el-97-de-las-empresas/>
- Fagerberg, J. (2003). Schumpeter and the revival of evolutionary economics: an appraisal of the literature. *Journal of Evolutionary Economics*, 13, 125-159. Doi:10.1007/s00191-003-0144-1
- Hernández, I. (2009). Economía Evolucionista y Darwin. *Acta Biológica Colombiana*, 14(4), 301-310. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/actabiol/article/view/10877/21270>
- Hodgson, G. (2002). Darwinism in economics: from analogy to ontology. *Journal of Evolutionary Economics*, 12, 259-281.
- Hodgson, G. (2004). *The Evolution of Institutional Economics: Agency, Structure and Darwinism in American Institutionalism*. London and New York: Routledge.
- Hodgson, G., Aldrich, H., Hull, D., Knudsen, T., Mokyry, J., & Vanberg, V. (2008). In Defence of Generalised Darwinism. *Journal of Evolutionary Economics*, 18(5), 577-596. Doi:10.1007/s00191-008-0110-z
- Nelson, R. (2006). Evolutionary Social Science and Universal Darwinism. *Journal of Evolutionary Economics*, 16(5), 491-510. Doi: <https://doi.org/10.1007/s00191-006-0025-5>
- Swann, G. (2009). *The Economics of Innovation*. Edward Elgar Publishing.
- Torales, O. (2012). *Canais de difusão do conhecimento tecnológico mais significativos nos*

países imitadores e inovadores. Portugal: Universidade do Porto. Disponible en:
<https://www.rcaap.pt/detail.jsp?id=oai:repositorio-aberto.up.pt:10216/70949>